

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Universidad de Murcia

Volumen XX
Enero-Diciembre 2004
Números 37-38

SUMARIO

ESTUDIOS

Stefano Cecchin

*Texto y contexto de la Definición dogmática de la Inmaculada
Concepción* 1-34

Elena Conde Guerri

*Los sentidos salvíficos: María como oyente en las fuentes patrísticas
de los primeros siglos* 35-56

Antonio Gómez Cobo

La Virgen María en Leandro de Sevilla 57-108

Sebastián López

*La principalidad de la Virgen en la experiencia cristiana
de Francisco* 109-132

Luis Pérez Simón

“O beata Maria, quae es habitatio Ecclesiae” 133-162

Guzmán Manzano

El Primado de Cristo y la Inmaculada 163-184

Rogelio García Mateo

*La cooperación salvífica de María en la espiritualidad de Ignacio
de Loyola* 185-204

Francisco Henares Díaz

*«Scriptura, ancilla theologiae» en la predicación immaculista del Siglo
de Oro. Fray Diego Murillo, OFM.* 205-230

Pedro Riquelme Oliva

*Luis Godínez OFM, teólogo murciano, en la corte real, al servicio
de la Inmaculada en el siglo XIX* 231-264



| | |
|---|---------|
| Francisco J. Gómez Ortín <i>Un poema inmaculista del P. Gascón en la Murcia del XVIII</i> | 265-274 |
| Francisco Martínez Fresneda <i>María propiedad de Dios</i> | 275-304 |
| José Luis Parada Navas <i>María, mujer fuerte. Perspectiva antropológico moral</i> | 305-332 |
| José Antonio Merino <i>Reflexión antropológica sobre la Anunciación</i> | 333-342 |
| Rafael Sanz Valdivieso <i>Crear y pensar en los Padres de la Iglesia</i> | 343-374 |

NOTAS Y COMENTARIOS

| | |
|--|---------|
| Pedro Ruiz Verdú <i>Trinidad y arte. XXXIX Simposio de Teología Trinitaria</i> | 375-384 |
| Francisco J. Gómez Ortín <i>El San Francisco del Teológico</i> | 385-394 |
| Miguel A. Escribano Arráez <i>Pedro de Fátima Martínez Sastre OFM</i> | 395-397 |
| BIBLIOGRAFÍA | 399 |
| LIBROS RECIBIDOS | 453 |
| ÍNDICES | 461 |

EL SAN FRANCISCO DEL TEOLÓGICO (I)

FRANCISCO GÓMEZ ORTÍN

Preámbulo

Apenas traspuesto el umbral del Instituto Teológico de Murcia, regido por los franciscanos de la Provincia de Cartagena, impacta el ojo un grandioso cuadro de San Francisco de Asís. Enmarcado en gruesa moldura de madera dorada, evoca, por su estilo, la escuela realista española del Siglo de Oro. Sobre la blanca pared del moderno edificio resalta el claroscuro de la pintura, intensamente patinada. Si el soberbio lienzo, de inequívoca factura seiscentista, enaltece al Instituto Teológico, no es menos cierto que el vetusto óleo, rescatado de la penumbrosa sacristía de La Merced e instalado en luminoso vestíbulo, se ha revalorizado sobremanera, cobrando esplendor y prestigio.

Propósito

Intento pergeñar la trayectoria, un sí es no es enigmática de este cuadro, al que califico de guadiánico, por su mis-

terioso aparecer y desaparecer. En esta primera entrega, expondré los datos históricos que he allegado sobre el asunto. En una segunda, abordaré el tema iconográfico franciscano representado.

A fin de rastrear los avatares del lienzo en cuestión, vamos a desplegar y comentar textos de arte murciano. Señalaremos tanto los autores que mencionan el citado cuadro, como los que lo silencian, explicando las razones de tal omisión. Los historiadores del arte murciano forman dos grupos, según el método descriptivo que emplean. Unos analizan el arte a través de sus autores, catalogando cronológicamente sus obras, en tanto que otros describen, a modo de guía, las iglesias y museos, inventariando los tesoros artísticos que albergan.

Secuencia de autores y textos

- (1871) Juan J. Belmonte, arquitecto (1809-1875)¹.- Su obra constituye el primer intento serio de documentar el

¹ *Murcia Artística (Apuntes literarios)*. Murcia, La Paz, 1871.

patrimonio artístico murciano, tras el huracán devastador de la insana Desamortización. Ésta, indudablemente, significó un verdadero cataclismo para las obras de arte, que sufrieron innumerables robos, ventas, destrucciones y trasiegos. Al reseñar Belmonte las pinturas de Acebedo y Suárez, al primero le adjudica un “*San Pedro Nolasco ajustando el rescate de varios cautivos*, que se halla sobre la puerta de la sacristía del lado del evangelio de la iglesia de la Merced”. Al segundo le asigna dos cuadros: “*San Ramón Nonato a quien perforan los labios para ponerle un candado en la boca*, que se halla también sobre la puerta de la sacristía del lado de la epístola de la iglesia de la Merced, en correspondencia del anteriormente citado de San Pedro Nolasco, y otro de *este mismo Santo recibiendo la comunión de mano de un sacerdote a quien acompañan varios ángeles*, que se hallaba en la sacristía de la propia iglesia de la Merced, y que hoy no existe en ella, ni hemos podido averiguar su paradero” (p. 16).- El autor no pretende inventariar el tesoro artístico de la Merced, sino tan sólo catalogar las obras de esos dos famosos pintores murcianos. Aun en el supuesto de que el cuadro de S. Francisco estuviera a la sazón en la iglesia, no habría motivo para citarlo, al considerarse anónimo por no tener firma. Por lo demás, obsérvese que sólo halla en La

Merced sendos cuadros de Acebedo y Suárez, omitiendo los otros dos firmados, que más tarde Fuentes y Baquero localizan en esa iglesia. Es importante lo que declara: “El Buen Pastor (de Orrente) que muchas veces admiramos en la iglesia del convento de San Francisco y cuyo paradero se ignora” (p. 8). Como Belmonte conoció la iglesia de San Francisco antes del desastre de 1835, puede certificar que algunos cuadros del convento franciscano fueron a parar al templo mercedario. Este, restaurado a impulsos del obispo Landeira, fue reabierto al culto el 25 de julio de 1865².

- (1872) Federico Atienza y Palacios³. - Ofrece una sucinta descripción artística de la iglesia de la Merced, suministrando escuetos datos sobre el retablo mayor, dos imágenes de Salzillo, y la portada, que “no puede mirarse por su pésimo gusto”. Sobre pintura dice sólo: “Existen buenos cuadros de Acevedo, y otro de San Serapio, por Suárez” (p. 91). Ni una palabra de los cuadros anónimos, ni por tanto del S. Francisco.

- (1881) Javier Fuentes Ponte (1830-1904)⁴.- En esta monumental obra, todavía imprescindible por su detallismo inventarial, no se halla la menor referencia al mentado cuadro ni en la descripción de la Merced ni en la

² La iglesia se inaugura el 25 de julio de 1865 y se construye la torre de la Merced (M^l Carmen España Talón: *El obispo D. Francisco Landeira. Su vida y su tiempo*. Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1961, p. 53).

³ *Guía del forastero en Murcia*. Murcia 1972.

⁴ *España Mariana. Provincia de Murcia*. Lérida, Imp. Mariana, 1880-1884.

de la iglesia de la Purísima. En cambio, se mencionan expresamente en la Merced dos cuadros procedentes del exconvento de San Francisco, más esta noticia: "Duodécima Capilla. Primera de la derecha. Antiguo anagrama de M, pues este altar perteneció a una imagen de la Purísima en el demolido convento de San Francisco" (P.II, p. 94). Es evidente que esta iglesia fue receptora de obras del convento franciscano. Según esto, es lógico suponer que, de hallarse entonces en la Merced el mentado lienzo de S. Francisco, el minucioso autor lo habría hecho constar, sin duda ninguna.

- (1907) José Martínez Torne⁵.- Se aporta brevísimas informaciones sobre la iglesia de la Merced, de la que se afirma que "todo ha sido recientemente restaurado". De pintura, esta ligera frase: "Cuadros los hay de Acevedo y Suárez" (p. 89). El cuadro sanfranciscano ni se mienta siquiera.

- (1913) Andrés Baquero Almanza⁶.- Es obvio que el objetivo del libro es recopilar toda la producción artística murciana, clasificada por autores. Quedan, por lo mismo, excluidas las obras anónimas, como sería el cuadro franciscano, que no se nombra en absoluto. Sin embargo, a veces se dan como atribuidas o dudosas ciertas obras. En el caso de haber conocido el autor nuestro cuadro, lo habría adscrito, por analogía de estilo, a Suárez o a Acevedo.- Al

reseñar Baquero al pintor de La Ñora José Miguel Pastor Ortega, nos da una valiosa noticia concerniente a nuestro cuadro: "Por entonces restauró discretamente los cuatro grandes cuadros de Gilarte que adornan la Capilla del Rosario, y algunos de los buenos lienzos antiguos que se conservan en la Merced" (pp. 437-38). Ese entonces debió de ser hacia 1890-93.-

En el AMMu (Almudí) existe un ejemplar de *Murcia Mariana*, que probablemente fue de Andrés Baquero, con notas marginales de su puño y letra. En la P. II, p. 95, junto al último párrafo ("Fuera de.. hasta 1693"), una nota marginal reza: "Junto al cancel un buen lienzo de la Invencción del cuerpo de S. Francisco".

- (1923) Elías Tormo Monzó⁷.- Sorprendentemente es un autor no murciano el primero que nos da noticia del cuadro aludido. Este año, como término a quo, se documenta su presencia en Murcia: "En el crucero izquierda cinco bellos lienzos de la escuela de Murcia, del siglo XVII. Acevedo (firmado): *Aparición de la Virgen a S. Pedro Nolasco*. Anónimo: *Los ángeles en el coro*. Suárez: *S. Ramón recibiendo de Cristo la Comunión*. Anónimo: *Papa de cardenal y prelado arrodillado ante S. Francisco de Asís*. Acevedo: (firmado): *Escenas de redención de cautivos*; proceden esos cuadros del retablo mayor de la iglesia antigua. Crucero derecha, un sexto cuadro de la serie.

⁵ *Guía de Murcia*. Murcia, El Diario, 1907.

⁶ *Catálogo de los Profesores de Bellas Artes de Murcia*. Murcia 1913.

⁷ *Levante. Guía*. Madrid, Guías Calpe, 1923.

Acebedo (firmado): *Los moros maltratando a S. Pedro Armengol*" (p. 351).- El cuadro de S. Francisco acaso por estas fechas fuera donado a la iglesia de la Merced, pese a que los franciscanos tenían ya dos casas en Murcia a la sazón, la de Santa Catalina del Monte (desde 1894) y la de la Purísima, en la capital (desde 1900).

- (1926) Elías Tormo Monzó⁸.- Estampamos: "Allí en la vieja churrigüesca iglesia de la Merced subsisten unos grandes cuadros, colgados de las paredes del crucero, procedentes de viejo gran retablo de otra iglesia anterior. Son descabalados seis cuadros de muy igual estilo, de técnica excelente, de gran arte; zurbaranescos en sus efectos y en su inspiración, pero sin ser de Zurbarán. Cinco tienen temas de la casa mercenaria. Pero un sexto no representa a santo de la Merced, sino a San Francisco muerto, pero en pie, enhiesto, como vivo, y al Papa Nicolás V, vestido de púrpura cardenalicia, y a otro prelado de rodillas ante la maravillosa total reliquia del Santo de Asís, del todo incorrupto el cuerpo, la sangre como recién manada en los estigmas. Para que yo dedicara todavía más atención que la que acostumbro a este bello lienzo, de un arte tan fuerte y tan nuestro, siempre que lo vi, y más al haber de redactar una *Guía de Levante*, había la doble circunstancia de su extrañeza de tema en un conjunto de perdido

retablo mercenario, de non entre los otros este San Francisco, con ser tan igual el estilo, la factura y todo, y de haber de intentar catalogarla en cuanto al autor, con dificultades que al fin no pude salvar. Porque he de añadir que los tres cuadros que he citado primeros los firma Acebedo, y el cuarto Suárez, y que de Acebedo o de Suárez ha de ser, aunque anónimo como el quinto, el sexto, nuestro San Francisco muerto. Repito que ni pude catalogar siquiera en Murcia nuestro cuadro, ni pude explicarme el tema franciscano en el conjunto mercedario, pero que lo miré, y examiné el caso muchas veces." (Prólogo, VI-VII).

- (1930) José Ballester⁹.- "En ambos colaterales (del altar mayor) hay puertas de acceso a la sacristía. Sobre la de la derecha, cuadro de Lorenzo Suárez: *San Ramón Nonato martirizado por los moros*. Firma, "Suárez fecit". En las paredes del colateral izquierdo y crucero del mismo hay otros dos cuadros de excepcional interés: *Aparición de la Virgen de las Mercedes al rey D. Jaime de Aragón*, de Cristóbal de Acebedo; y del mismo, *San Pedro Nolasco ajustando el rescate de varios cautivos*. De Lorenzo Suárez, *San Pedro Nolasco recibiendo la comunión de manos de Jesucristo*. Y otros dos de autores desconocidos: *Grupo de ángeles en el coro con San Francisco* y *El cuerpo de San Francis-*

⁸ *San Francisco de Asís en la Escultura Española*, por Francisco Javier Sánchez Cantón, con un prólogo de Elías Tormo Monzó. Madrid 1926.

⁹ *Guía de Murcia*. Madrid, Espasa-Calpe, 1930.

co ante un Cardenal” (p. 55).- Es patente el descuido del autor, al describir estos dos cuadros. ¿Cómo se puede confundir el hábito blanco mercedario con el castaño franciscano? Igualmente, seis testigos miran el cuerpo de S. Francisco, y ninguno es cardenal.

- (1936) Foto Avilés (¿octubre de 1936?): Retablo lateral izquierdo de La Merced. Se ve a la izquierda el cuadro de Santo mercedario sostenido por ángeles. El camarín está vacío. A la derecha, se ve sólo una cuarta parte del cuadro de S. Francisco (el papa con roquete de rodillas). La foto debió de hacerse antes de su traslado al Museo de Bellas Artes.

Durante la guerra civil estuvieron depositadas en el Museo Provincial de Bellas Artes (C./ Obispo Frutos) obras artísticas de La Merced, salvadas de la destrucción por la Junta de Incautación y Protección del Tesoro Artístico de Murcia. En el Museo se conservan las cédulas de registro de entrada, impresas y mecanografiadas. Las originales están ordenadas en dos ficheros. Un tercer fichero, con fichas mayores, mecanografiadas, asienta en una sola ficha todas las obras de cada iglesia. En este tercer fichero, sin fecha de entrada, en una cédula con las obras procedentes de la iglesia de la Merced, aparece: “nº 27 Anónimo. *San Francisco y otros santos* (pint.) 2'10 x 1'65. nº 28. Anónimo. *Santo sostenido por ángeles* (pint.) 2'10 x 1'47”. Las medidas son exactamente las de esos dos cuadros,

como he podido comprobar. El nº 27 corresponde con toda seguridad al cuadro del ITM, pero muy torpemente descrito como *San Francisco con otros santos* (en el grupo no hay ningún santo más que él).

- (1944) José Ballester¹⁰.- “Del primero (Acebedo) una *Aparición de la Virgen de las Mercedes a don Jaime de Aragón* en el muro lateral derecho del altar mayor; y *San Pedro Nolasco rescatando cautivos* en la tercera capilla descendiendo por la derecha. De Lorenzo Suárez, *Martirio de San Ramón Nonato* en la tercera capilla de la izquierda, y *San Pedro Nolasco recibiendo la comunión de manos de Jesucristo*. Otro cuadro de gran interés y de autor desconocido, *Grupo de ángeles conduciendo a San Francisco*, está en el muro del crucero del Evangelio” (p. 183).- Sólo se mencionan cinco cuadros. Insiste erróneamente en decir que es San Francisco el que es conducido por ángeles al coro. Incomprensiblemente, falta la referencia al cuadro de *San Francisco erguido*, que el autor ha mencionado en la edición de 1930 de su misma Guía de Murcia. Nótese, además, el cambio de ubicación de dos cuadros, que ahora se localizan en sendas capillas. En los años primeros de la posguerra, con las obligadas obras de restauración en la iglesia, los cuadros tuvieron que sufrir desplazamientos, lo que explicaría el que a veces se omite la mención de algún cuadro, al no verlo en su sitio habitual.

¹⁰ *Alma y cuerpo de una ciudad. Guía de Murcia*. Murcia, Suc. Nogués, 1944.

- (1952) José Sánchez Moreno¹¹.- Transcribe literalmente las palabras de Tormo de 1926: "Allí, en la vieja churrigueresca iglesia... examiné el caso muchas veces".- Por su cuenta, S. Moreno añade: "De la última cita de cuadro por don Elías Tormo infiero una posible confusión de notas. La representación de San Francisco muerto ante Nicolás V y otro prelado, confieso no haberla visto ni conocido nunca en el templo mercedario. Ni el puntual Fuentes -que en sus descripciones es fiel inventariador de todo cuanto como retablo, cuadro o escultura, por lo menos, había en las iglesias de Murcia, cuando escribió su *Murcia Mariana*, lo trae como cosa de la iglesia de los frailes redentores de cautivos. Si estuvo allí no lo vio; y si lo pudo ver Tormo, después ha desaparecido, sin dejar rastro" (p. 432, nota 25). Murió en 1955, sin ver el cuadro, ni poder rectificar, como lo hiciera después J. C. López Jiménez.

- (1963) José Ballester¹².- "Dentro, en la pared de los pies de la iglesia, dos notables cuadros: *Martirio de San Ramón Nonato*, firmado por Lorenzo Suárez, y *Redención de cautivos*, por Cristóbal Acebedo" (p. 168). "Crucero derecha: en el muro de la derecha, cuadro de la *Aparición de la Virgen a Jaime I*, de Acebedo. En la sacristía, dos admirables cuadros de la escuela

que pudiera llamarse murciana del siglo XVII, la de Suárez y Acebedo: *San Pedro Armengol conducido por dos ángeles al coro*, y *San Francisco de Asís con religiosos y un cardenal, de rodillas*, firmado por Acebedo" (p. 169). - Omite un cuadro de mercedarios, pero incluye el de San Francisco, si bien comete un error descomunal al decir que está firmado por Acebedo el cuadro sin firma de S. Francisco. Ha copiado a la ligera lo que escribe Tormo en *Levante*: "Anónimo: Papa de cardenal y prelado arrodillado ante S. Francisco de Asís. Acebedo (firmado): Escenas de redención de cautivos; proceden esos cuadros del retablo mayor de la iglesia antigua" (p. 351).- Equivocadamente atribuye el "Acebedo (firmado)" al cuadro anterior anónimo de San Francisco, cuando el texto se refiere al siguiente, como lo demuestran claramente los dos puntos que siguen.

En el Inventario Artístico del convento de La Merced, Fr. José M^a. Milán copia a ciegas de J. Ballester (1963) la errónea atribución: "Firmado: Acebedo".

- (1963) Alfonso E. Pérez Sánchez¹³.- No hace mención ninguna del cuadro.

- (1964) José Crisanto López Jiménez¹⁴.- "Respecto a los seis lienzos del

¹¹ "Lorenzo Suárez y Cristóbal Acebedo (*Notas para el estudio de dos pintores seiscentistas*)", en *Anales de la Universidad de Murcia*. Letras, 1952-53, nº 2.

¹² *Alma y cuerpo de una ciudad. Guía de Murcia*. 2ª ed. Murcia, Suc. Nogués, 1963.

¹³ *Murcia - Albacete y sus provincias*. Barcelona, Aries, 1963 (Guías Artísticas de España).

¹⁴ "Un gran cuadro que aparece en Murcia", en el diario *Línea* (Murcia, 14/junio /1964).

anterior retablo de la iglesia de la Merced, de Murcia, con escenas de la Orden mercedaria, pintados y firmados unos por Lorenzo Suárez y otros por Cristóbal de Azebedo, al referirse don Elías Tormo, en su discurso de contestación al de ingreso de don Francisco J. Sánchez Cantón en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, a este templo churrigueresco, recordó "...los cinco lienzos "de muy igual estilo, de técnica excelente, de gran arte, zurbaranescos en sus efectos. Pero un sexto no representa a santo de la Merced, sino a San Francisco muerto, pero en pie, enhiesto, como vivo... de Azebedo o de Suárez ha de ser, aunque anónimo como el quinto, nuestro San Francisco muerto". Con Sánchez Moreno creí sería confusión de don Elías, pues nadie de Murcia conoció en dicha iglesia y convento representada tal escena. [...] Recientemente he visto un lienzo del tamaño y época de los de la Merced, aunque no zurbaranesco, ni de la traza de Suárez ni Azebedo y de mediana calidad, en la casa de la antigua familia murciana de don José Gil de Pareja, en el barrio de Santa Eulalia. Del mismo asunto, aunque en menor tamaño, he visto otro lienzo en la clausura del murciano convento de Santa Clara. Por cierto que en Asís, comentando estas representaciones del santo muerto, me dijo el padre bibliotecario y otros religiosos del sacro convento ser allí desconocido este pasaje que vemos reproducido en España. La extrañeza del religioso me dejó perplejo, ya que

este cuadro es copia con variantes del cuadro famoso de Cajés, que Palomino y Pons describen en San Francisco el Grande de Madrid, y está perdido, conservándose en Viena un dibujo preparatorio con la composición completa. Con Sánchez Moreno creí ser una confusión de don Elías Tormo. Sánchez Moreno escribió en tal sentido en un folleto sobre Suárez y Azebedo publicado por la Universidad de Murcia; yo lo hice en "*Archivo de Arte Valenciano*". Pero posteriormente, fijándome en los lienzos que lucen en la sacristía de la murciana iglesia de la Merced, quedo admirado ante el gran cuadro de la *Aparición de San Francisco al Papa Nicolás V*, y pido perdón al inolvidable don Elías Tormo, pues no sufrió confusión, siendo el amplísimo cuadro (de las medidas de los del antiguo retablo mercedario, aunque supongo no formaría parte de él) una buena pintura zurbaranesca, aunque no de Zurbarán, quizá de alguno de los murcianos Lorenzo Suárez o Cristóbal de Azebedo" (pp. 17 y 25).- López Jiménez supo honradamente cantar la palinodia, tan pronto se enteró de que estaba en un error. Más tarde, reiteró su sorpresa por el hallazgo del cuadro de San Francisco, que él no había visto en la Merced¹⁵.

- (1975) Alfonso E. Pérez Sánchez¹⁶.- Ni en 1963 ni en 1975 menciona el referido cuadro; ¿no sería acaso por ser anónimo?

¹⁵ "*Arquitectos y Maestros de la piedra*", en *Archivo de Arte Valenciano*. 1972.

¹⁶ *Murcia*. Madrid, Fundación March, 1975.

- (1981) Testimonio de Fr. Bernardino Sánchez de la Ossa, hermano lego muy aficionado a temas histórico-artísticos. Me cuenta hoy (17 octubre 1981) que él conoció, antes de la guerra, otro cuadro idéntico a este (en tamaño, marco y pintura), colgado en la sacristía del convento franciscano de Hellín, encima de la pila de jaspe del lavabo. No se sabe el paradero (si fue quemado o robado). En 1940, Fr. Bernardino, que está de morador en La Merced de Murcia, junto con el P. J. M^a Campillo, fueron comisionados por el P. Provincial a recuperar en el Museo de la Trinidad las obras de arte de la Merced incautadas en la guerra. Él no recuerda que lo trajeran del Museo, y cree más bien que el cuadro de S. Francisco ya estaba aquí. Tal es la similitud con el de Hellín que piensa si no sería aquél, que se hubiera salvado de la destrucción, y la Junta de Recuperación lo entregara a los frailes, al ver que se trataba de San Francisco, en compensación por tantas obras destruidas. Esta hipótesis es inverosímil, dado que los cuadros de Hellín salvados habrían sido llevados a Albacete, no a Murcia. Lo más verosímil es que se salvara en el Museo de Murcia, y fuera entregado a la Merced en 1939, antes de que Fr. Bernardino viniera a La Merced.

- (2003) José Carlos Agüera Ros¹⁷.- Por colofón a este recorrido histórico, copiamos un largo párrafo del libro, en que el autor traza un atinado análisis estilístico del cuadro: "Más segura en cambio parece la participación de Ace-

bedo en el lienzo del *Reconocimiento del cuerpo de San Francisco de Asís*, guardado hoy en la Merced, por presentar algunas semejanzas con las obras indudables del pintor en el mismo templo murciano. Ya en los años veinte Tormo lo atribuyó indistintamente a aquél o a su colega Suárez, a tenor de las analogías con el estilo de ambos en los cuadros mercedarios. El mejor conocimiento actual de la obra de Suárez confirmaría en parte la hipótesis de Tormo, pues las afinidades de factura entre ambos pintores no obstan para apreciar un tratamiento distinto de la figura del patriarca seráfico, frente a las otras circunstancias. La cuidada construcción de la cabeza, la matizada iluminación del rostro y el tono tan corpóreo del santo, envuelto además por plegados largos y muy naturales, son análogos a los modos de Acebedo en los cuadros mercedarios; pero la ejecución más sucinta de detalles anatómicos, como cabeza y manos, y la desmayada caída de los paños en las demás figuras conectan con lo característico de Suárez en el mismo conjunto y aun en otras obras. Ante tales discrepancias aunadas, sin embargo, por la entonación cálida con resabios todavía tenebristas justificados por la escena, cabría descubrir aquí una colaboración entre ambos pintores, en un momento en torno al de las escenas mercedarias. Ello no parece muy difícil si consideramos que, a resultas quizás de la misma formación, tenían un estilo semejante hasta en los errores, que fueron amigos además de colegas y que con frecuen-

¹⁷ *Pintores y pintura del Barroco en Murcia*. Murcia, Tabularium, 2003.

cia coincidieron en los encargos, como lo demuestran los del Carmen y la Merced.

Mayor dificultad presenta la procedencia de este lienzo de San Francisco, pues ni Albacete ni Fuentes lo consiguieron, en el último tercio del XIX, entre los que había en la iglesia, donde por primera vez lo vio y citó Tormo ya en el siglo siguiente, según apuntamos, atribuyéndolo a Acebedo o Suárez, aunque después pasara inexplicablemente desapercibido para Sánchez Moreno, que llegó a afirmar incluso su destrucción. Desde luego, el tema es ajeno al emplazamiento, en el que además no había en origen ninguna capilla o altar del santo, y sólo pudo llegar a raíz de las dispersiones de la Desamortización, ya que no con los franciscanos que regentan hoy el templo desde 1933¹⁸ y por tanto más de diez años después de la mención de Tormo. Sin embargo, dada su envergadura y como sucedió en otras piezas, sería posible incluso una procedencia del antiguo convento murciano de San Francisco (Según Fuentes Ponte, nota 38, pp. 80 y 94 desde allí se llevaron a la Merced un cuadro de "Nuestra Señora del Olvido" y un retablo antaño dedicado a la Purísima, piezas conservadas aún hoy), que tenía aneja la gran ermita de la Concepción para la cual pintó en abundancia Lorenzo Suárez, quien bien

pudo realizar en unión de Acebedo otros trabajos desaparecidos para los cercanos frailes" (p. 173.- Ilustración final nº 66).

Conclusión

Es cuanto menos curioso el hecho de que el cuadro de San Francisco aparezca y se esconda periódicamente en la iglesia de la Merced. Se documenta por primera vez en 1923. ¿Dónde estuvo oculto el cuadro antes y después de ese año? Mi explicación verosímil a esas esporádicas desapariciones del lienzo es la siguiente. Pudo estar primero en algún convento de clausura de religiosas, al menos hasta 1865 y quién sabe si hasta 1923. También pudo salir de La Merced para ser restaurado en algún taller, y de ahí que el meticuloso Fuentes Ponte no lo viera. No se olvide la predicha labor restauradora del pintor José Miguel Pastor Ortega. A simple vista se aprecia que ha sido restaurado, y tal vez varias veces.

Durante la guerra, el cuadro se conservó en el Museo de Bellas Artes. Después de la guerra, mientras se reparaba y pintaba completamente la iglesia, nuestro cuadro pudo estar bastante tiempo ubicado en distintos lugares, para preservarlo del polvo. Casualmente, pudo ocurrir que Sánchez Moreno y López Jiménez en su visita a La Mer-

¹⁸ La fecha es errónea. La quema del convento de la Purísima ocurrió el 12 de mayo de 1931. Inmediatamente, el obispo entrega a los franciscanos el templo de la Merced, que hace a la vez de capilla del Colegio de La Merced, regido por los maristas, y anterior al del Malecón. Dos meses después, en julio de 1931, los franciscanos ya comparten vivienda con los maristas, como capellanes de su Colegio, instalado en el que fue convento de La Merced, y desde 1934 Universidad.

ced no lo vieran por estar temporalmente desubicado. Así se explicaría también el aparente fallo de Ballester al no citarlo en 1944, habiéndolo citado en 1930.

Recapitulando. Mencionan el cuadro: Elías Tormo (1923 y 1926), José Ballester (1930 y 1963, pero no 1944), Museo de Bellas Artes (1936-1939) y

López Jiménez (1964). Omite su mención Fuentes Ponte (1881). Niega su existencia J. Sánchez Moreno (1952). En la sacristía de la Merced, estuvo colocado durante más de tres décadas, hasta 1982. Desde ese año, campea, elevado cual vigía, en la entrada del Instituto Teológico, de Murcia OFM.